

Ensayo del libro Bajo la misma estrella

Acertadamente, se trata de una novela para jóvenes adultos de su época, pero también es un libro orientado a la autoayuda. Bajo la misma estrella narra la vida de una adolescente que lucha contra un cáncer incurable. Nos enseña que aunque la vida en sí misma nunca será fácil ni sin esfuerzo, debemos aprender a vivirla y a aprovechar cada momento que nos ofrece, y como sólo se vive una vez, cada situación o acción que realicemos debe hacerse con esfuerzo porque puede que no volvamos a hacerlo.

En esta historia nos metemos en la piel de la joven protagonista, Hazel Grace Lancaster, que se da cuenta de que su tiempo en la vida mundana está llegando a su fin y que está a punto de vivir uno de los momentos más emocionantes y menos esperados de su vida: conocer al hombre que se convertirá en su verdadero amor. El joven Augustus Waters.

Esta novela toca temas profundos que los jóvenes suelen dudar en tratar, siendo las referencias más frecuentes la propia muerte, la amistad, el perdón y el amor verdadero. Pero, sobre todo, el tema más importante que trata de destacar es la importancia de disfrutar de la vida al máximo.

Hazel Grace Lancaster es una joven de 16 años a la que se le ha diagnosticado un cáncer incurable. La constatación de que no le queda mucho tiempo de vida, ya que depende de un globo que le suministra constantemente oxígeno y se somete a un tratamiento constante, le ha hecho sentirse deprimida por su situación. Sus padres casi fueron en contra de su voluntad y trataron de ayudarla, llevándola a grupos de apoyo para motivarla y que sus últimos días no fueran una serie de experiencias tristes. Sin estar del todo convencida, decide unirse a uno de los grupos de apoyo donde conoce a dos personas especiales que, sin saber nada de ellas, cambiarán su vida para siempre. Estos dos personajes son Isaac, un adolescente con una rara forma de cáncer que ha afectado a su vista y que pronto le dejará completamente ciego. Por otro lado, tenemos al joven Augustus Waters, que es el mejor amigo de Isaac. Augustus padece un tipo de cáncer que ha obligado a los médicos a amputarle una pierna, lo que le impide cumplir su sueño de convertirse en jugador profesional de baloncesto. A pesar de esta complicación, sigue siendo fuerte y está decidido a durar el mayor tiempo posible.

Hazel, Augustus e Isaac no se convierten inmediatamente en amigos inseparables, apoyándose mutuamente a través de las dificultades a las que se enfrentan y acercándose. Nuestro héroe e Isaac llaman a Augustus con el cariñoso apodo de "Gus". Entre ellos se forja una amistad que más tarde cambiará sus vidas. Los tres se hacen mejores amigos entre sí, pero con el tiempo, la amistad entre Hazel y Gus se hace aún más fuerte. Aunque duda de que esta relación sea la mejor, sabiendo que dejará que su amado Gus sufra por su condición, sabe que su vida es la más corta de las tres. Se llama a sí misma "una granada de mano a punto de explotar y destruir todo a su paso". Aquí alude a que si se fuera, se iría con una gran herida. Por eso prefería no tener muchas relaciones con la gente, para que no la quisieran y sufrieran cuando se fuera.

Pero notó que con Gus era diferente, él le hacía sentir que nada de eso importaba, lo único que importaba era el tiempo que pasaban el uno con el otro. De repente, Hazel se desprendió de sus preocupaciones y decidió dejarse guiar por sus sentimientos, vivir su vida como no lo había hecho en mucho tiempo, como si no hubiera un mañana. Con el tiempo, la relación entre estos dos jóvenes se va estrechando, y ambos se dan cuenta de la realidad que les persigue desde que se conocieron: "Vive el momento, ahora, y disfrútalo".

Uno de los sueños de Hazel es conocer al escritor Peter Van Houten, cuyos libros más le gustan. Pero la historia está demasiado abierta para ella, y le gustaría poder terminarla antes de irse. Así que Gus ha decidido hacer todo lo posible para que pueda conocer al autor y cumplir así uno de sus sueños. Para ello, ambos viajan a Ámsterdam, pero las malas noticias llegan antes de que esto ocurra.

El estado de Hazel se estaba deteriorando y pronto iba a morir. Gus organizó un viaje a Ámsterdam, donde se encontraba Peter van Houten. Sin embargo, sus planes se interrumpieron cuando la salud de Hazel empeoró.

Por fin conocen a Peter Van Houten, aunque está muy lejos del estado que Hazel y Gus esperaban: es alcohólico, está de muy mal humor y no quiere hablar con ellos. Por suerte, el tocayo del escritor decidió enmendar la plana de alguna manera y les invitó a una suntuosa cena y a una noche en un romántico hotel. Al final, el viaje fue completado y disfrutado por los dos adolescentes de maneras muy diferentes, y a pesar de su corto tiempo con el ídolo de Hazel, al final quedaron satisfechos. Cuando volvieron de su viaje, el cáncer de Gus había empeorado, Isaac se quedó ciego y Hazel se desanimó al ver que la vida se le escapaba. Debido a su enfermedad, August no podía caminar, y pidió a Hazel que escribiera su discurso de despedida.

Al final de Bajo las mismas estrellas, los acontecimientos se desarrollan de forma inesperada: Gus muere primero, después de una larga batalla en la que estuvo incapacitado previamente, dejando a Hazel e Isaac completamente devastados. Es más, este último acaba quedándose ciego de cáncer. Entonces descubren que Gus ha estado tratando de hacer realidad el sueño de Hazel y escribe una carta a Peter Van Houten pidiéndole que ponga fin a su historia. No cabe duda de que al menos el tiempo que pasaron juntos mereció la pena, y aunque el libro tiene un final sombrío, está claro que podría haber terminado de forma mucho más trágica si los tres jóvenes no hubieran decidido arriesgar lo que les quedaba de vida.

La novela Bajo las mismas estrellas termina con Hazel leyendo las palabras que August dejó para ella.

-Sr. Van Houten.

Soy una buena persona, pero un mal escritor. Eres un hombre malo, pero un buen escritor. Creo que podríamos hacer un buen equipo.

No quiero suplicar, pero si tienes tiempo -y por lo que he visto, te sobra-, por favor, arréglalo, son las palabras de despedida de Hazel.

Me pidió que escribiera algo, lo cual estoy intentando hacer, pero necesito un estilo determinado.

La cosa es que todos queremos ser recordados, pero Hazel es diferente. Hazel sabe la verdad, no quería un millón de admiradores, sólo quería uno, y lo consiguió.

Puede que no fuera muy querida, pero sí lo fue profundamente, ¿y no es eso más de lo que la mayoría de nosotros conseguimos? Cuando Hazel tuvo su crisis, supe que iba a morir, pero no quise decirle nada.

Estaba en cuidados intensivos y conseguí quedarme allí diez minutos antes de que me encontraran, me senté a su lado, con los ojos cerrados, los tubos en los pulmones, pero sus manos seguían siendo sus manos, estaban calientes y sus uñas estaban manchadas de azul oscuro; sólo las abracé y me obligué a imaginar el mundo sin nosotros, lo vacío que estaría.

Y es tan hermosa que no me canso de verla.

No se preocupa por ser más inteligente que tú porque sabe que lo es.

Es divertida y cruel a la vez.

Me encanta su Dios, la amo, ¡tengo tanta suerte de estar enamorada de Van Houten!

"En este mundo no puedes elegir si te hacen daño o no, pero puedes elegir quién te hace daño, y me gusta mi elección, y espero que a ella le guste su elección".

¿Todo bien, Hazel Grey?"

Después de leer este libro, llegué a la conclusión de que el mensaje que quiere transmitir es que debemos dejar atrás las preocupaciones y las dudas, que sólo se vive una vez, y después se acaba. Empiecen a vivir con sentimientos y no con indicadores, porque al final todos llegaremos al mismo destino: la muerte, pero la historia de lo que hagamos antes nos diferenciará de los demás. Preocuparse y preguntarse qué hacer nos quita un tiempo precioso que nunca recuperaremos, así que en lugar de quedarnos sentados esperando a que algo se aclare, ¿por qué no hacerlo? Vivir la vida de una manera que realmente nos haga sentir vivos, no sólo presentes.